

La esfera

La tierra plana medieval como invención del siglo XIX

J. Rubén Páez Kano

Septiembre de 2003

Indice

Introducción

4

I

Una historia conocida

7

II

El esférico mundo antiguo

17

III

Astronomía y ritual

24

IV

La esfera medieval y nuestro himno nacional

41

V

Entre literatos y viajeros

56

VI

La invención del mundo plano

63

VII

De esfera y antípodas

73

VIII

El invento y los historiadores

80

IX

En busca de las razones

93

Epílogo

106

Bibliografía

108

Este libro está dedicado a Guadalupe Kano,
a Carmina Gil,
a Irma Guadalupe
y al colectivo *Pregón de los gambusinos*

¿Es cierto que en la Edad Media todos creían que la Tierra era plana? Y, si no, ¿cómo es que nosotros hemos llegado a creer que los hombres del medievo no sabían que tenía forma esférica?

Una pregunta de menor cuantía sirvió de incentivo inicial a este libro. La duda surgió al no saber desatar las siglas *A.D.* que aparecen —luego de las fechas— en los escritos de lengua inglesa para indicar "después de Cristo". Encontrar la respuesta permitió conocer que, en el siglo VI, un astrónomo del Vaticano recibió el encargo de establecer las fechas futuras de la Pascua y, de paso, calculó el tiempo transcurrido desde el nacimiento de Cristo. En efecto, Dionysius Exiguus informó que se vivía en 532 *Anno Domini* ("Año del Señor") y, para lograr la encomienda, el monje astrónomo aplicó —en plena Edad Media— los saberes que concebían al mundo como un globo ubicado en el centro del universo.

El encuentro de esta información fue aliciente para indagar con más minucia y descubrir que en la Edad Media *no se consideraba a la Tierra plana, sino esférica, y este hallazgo contradecía todo lo aprendido de libros y maestros a lo largo de los años escolares.* Pero, entonces ¿por qué los historiadores aseguraban que en la Edad Media se creía que el mundo era plano? Es más, todos sabemos de las desventuras de Colón para convencer a los Reyes Católicos de la redondez de

la Tierra; sin embargo nadie parece haber preguntado: ¿quién y cuándo estableció la veracidad de esos relatos?

Cada pista condujo al planteamiento de nuevas dudas, y las preguntas poco a poco se encadenaron: ¿desde cuándo se sabe de la esfericidad de la Tierra?, ¿qué decían acerca de esto los textos medievales de física y de astronomía?, ¿y las gentes del pueblo, cómo pensaban que era el mundo?, ¿cuándo se elaboraron los primeros planisferios?, ¿cómo surgió la idea de la Tierra plana?; y, aún más, la frase "y retiemble en sus centros la tierra" que se encuentra en nuestro Himno Nacional ¿no sería resabio de la concepción medieval del mundo?

De una mirada minuciosa surgió el texto que el lector tiene en sus manos. Aquí se condensan los resultados de una búsqueda, los cuales contradicen lo establecido por gran cantidad de investigadores y académicos de indudable prestigio, pues demuestran que la Tierra plana del medievo es una invención que surgió en el siglo XIX de las afirmaciones de un reconocido científico británico.

La búsqueda mostró, además, que muchos estudiosos han tenido demasiado tacto al toparse con hechos que los podrían hacer dudar acerca de las verdades inamovibles de su disciplina, y sólo unos cuantos han indagado acerca de ellas; también puso en evidencia el discreto olvido, asumido por la mayoría de los historiadores, de esos hechos que hoy son tomados como verdades absolutas en su propia disciplina.

Sin duda, los resultados de investigación aquí expuestos son producto de mantener una permanente actitud escéptica y de aplicar una mirada múltiple que permite una aproximación crítica a los hechos más firmemente establecidos. Aunque al principio, esa actitud y esa mirada se encuentren plenas de inquietud e incertidumbres, pues sólo de esta manera se

descubre que la Historia también ha inventado y que es posible conocer la génesis y procedencia de esas invenciones. Escudriñarlos y desentrañar su trayectoria conduce sin remedio a una mejor comprensión de la manera en que se ha construido el presente.